"mas que lo que puede pertenecer á nuestra con- efecto. "dicion presente no puede ser tenido en cuenta; Admirémos ademas algunos de los rasgos de ver-"todo contento de los mortales es mortal; no po- dad y de fuerza que añade el cristianismo á cuanto "demos concebir dignamente la grandeza de aque- acabamos de decir. "llas elevadas y divinas promesas, ó mejor, no "Acá en la tierra, dice, no vemos á Dios mas que "las inconcebibles, inenarrables, incomprensibles "del mismo modo que somos conocidos (1)."-"Vf "y enteramente distintas de las que nuestra mi- "á Dios de paso y por detras, como Moisés, decia

licidad del cielo, no es para entusiasmarnos vaga- Despues de esto, concebid, si podeis, la felicidad mente por medio de una enfatica esperanza de to- del alma que está viendo y vera cada vez mas eter. dos los bienes que podemos imaginar, lo cual seria namente a aquel mismo Dios, no ya por detras á un pretesto para el fanatismo y la supersticion, si- impensadamente ni en sus obras, sino en sí mismo no porque el cielo es la posesion de Dios, y Dios atentamente, cara á cara, sin rebozo ni disfraz y taj es infinito é incomprensible. La felicidad del cie- como es. lo se halla de esta manera determinada en su na- Yo mismo seré tu recompensa (2). - El que así haturaleza, siendo así que es infinita en término, y bla es Dios, el autor de todos los dones, la fuente

la felicidad del cielo, y esta imposibilidad de con- lo! y ¡con cuanta ecsactitud la Religion, que la procebirla es su mejor concepcion. Todo cuanto hay pone, conoce el corazon del hombre y las ecsigende verdadero, bello y bueno en las cosas que cono- cias del amor, que nada da mientras no se da a sí cemos, todo cuanto podemos imaginarnos de mas mismo! persecto es esectivamente un don de Dios; pero no Al que venza le permitiré que se siente conmigo en es el mismo Dios, y todo lo que no es Dios es pe- el trono (3).-¡La humilde virtud desconocida y recedero, limitado, corruptible, y por consiguiente menospreciada de toda la tierra, elevada á sentarse incapaz de satisfacer al alma humana, cuya propie- al lado del Omnipotente, en el mismo trono de su dad principal es ser insaciable é infinita en sus ape- gloria...! ¡Qué cuadro! ¡Cuan digno de un Dios titos y deseos. Pero Dios, el mismo autor de toda es semejante represalia y el contrapeso del desórbelleza, de toda bondad, de toda verdad; Dios, el den moral de este mundo (4)! original de la belleza; Dios, que no es solamente Dios hará la voluntad de los que le temen (5).bello, como puede decirse de las mas hermosas cria- El distintivo de la virtud es hacer la voluntad de turas, sino que es la belleza misma, y que todo es Dios, y obedecer ciegamente al deber, contra toda bello por él y en él, hé aquí el cielo. Y lo que de- repugnancia, a pesar de todos los obstáculos, sin cimos de la belleza debemos tambien decirlo de to- reserva, sin vacilar ni un instante.—¿Cuál será su dos los demás atributos del sér por esencia: la ver- recompensa? En el cielo hará Dios la voluntad de dad, el amor, la justicia, el poder, la gloria, y todo sus santos. La voluntad poderosa é infinita que se en sustancia y de una manera infinita. — Juntad todo cumple ahora en todo el universo, y á la cual todo lo que ofrece el universo de mas perfecto en la pas- está sujeto, se sujetará á la voluntad de su criatumosa variedad de sus maravillas; formad una belle- ra.—¡No os parece estar viendo á un buen padre, za de la reunion de todas sus bellezas, una verdad de la reunion de todas sus verdades, una magnificencia de la reunion de todas sus magnificencias, una armonía de la reunion de todas sus armonías, un solo amor de la reunion de todos sus amores, y ¿qué tendréis? Nada, comparado con el autor de todas aquellas cosas, porque todas aquellas cosas son sombras fugitivas de lo mismo que él es la inmutable realidad, y porque no cabe calculo proporcional entre lo finito y lo infinito.

¡Qué idea tan pasmosa, pero ecsacta al mismo tiempo, del cielo que Dios nos tiene preparado! Lo que acabamos de presentar no es una vana é insulsa

esta infinidad resulta de su misma naturaleza.

(1) Ensayos, lib. 2, cap. 12.

"que puede, nada seria aun esto; si en ello se ve amplificacion; es una verdad simple, rigurosa, nece-"algo de mio, nada hay de divino; si esto no es saria; es una cosa que debe ser tal, y que lo es en

"podemos concebirlas de ningun modo, porque pa- "por espejo y en enigma; pero en el cielo lo veré-"ra dignamente concebirlas es menester concebir- "mos cara á cara, tal como es, y le conocerémos "serable esperiencia ha probado. El ojo no ha vis- "Lineo; lo ví y me quedé mudo, herido de admira-"to ni el corazon del hombre ha podido esperimen- "cion y de pasmo. Supe descubrir algunas huellas "tar jamas la felicidad que Dios tiene preparada "de sus pasos en las obras de la creacion; y en es"para los que le amam(1)."
"tas obras hasta en las mas diminutas, hasta en las "tas obras hasta en las mas diminutas, hasta en las ¡Cuin enlazado y justificado se halla todo en el "que parecen nulas, he encontrado una fuerza, una cristianismo! Si es imposible representarse la fe- "sabiduría, una perfeccion que son inesplicables...."

de todos los bienes, que se da á sí mismo en pre-Asf se concibe el por qué no podemos concebir mio á la virtud...; Qué idea tan completa del cie-

que acabados los trabajos del dia, abdica toda su autoridad, que su fué la que arregló toda la marcha de la felicidad, que se entrega á los mas grandes deshijos, y constituirse compañero, ó mas bien instrumento de sus juegos? ¡Dios hará la voluntad del continuamente por la justicia, la paz, la verdad y el justo! ¿y cuál podrá ser esta voluntad, ilustrada en- amor, las poseerá al fin, y será feliz! y heber libremente la felicidad y la vida en su seno

Dios enjugará todas las lágrimas [1].—Cuántas cosas dicen estas pilabras, y cuán perfectamente esplican aquellas otras: Bienaventurados los que lloran!....-¡Las lágrimas! esta sangre del alma, triste privilegio del hombre, fatal tributo de una maldicion hereditaria, espresion comun de todos los sufrimientos; ¡las lágrimas! que entran en tanta abundancia en el patrimonio de la virtud, y que con tanta frecuencia corren inconsolables, desconocidas, ignoradas y á veces insultadas....¡Ah! ¿quién no moral de un dogma tan maravillosamente adaptado querra haberlas derramado en abundancia el dia en al corazon del hombre, y tan enteramente conforque sera Dios quien las enjugue? La misma mano me con todas sus facultades. que sostiene al mundo con sus dedos y que pesa terrible sobre el infierno, se trocara en la mano de un consistir los goces de la otra vida en goces semepadre de las misericordias y del Dios de toda consojantes por su naturaleza á los de la vida presente, lacion; se ocupara en enjugar las lagrimas de todos, se han acreditado de falsas é inmorales:—de falsas, es decir, que no habra una sola lagrima, por mas porque la esperiencia de toda la vida precisamenignorada y perdida que haya sido, que no sea buscada, recojida y enjugada por aquella mano que to- res sensuales, y todos los bienes criados, son inca-

Héteos ahí el cielo cristiano, aquel amable reino virtud, y sensualizan el alma. de los cielos, propuesto de continuo á la consideracion del discipulo del Evangelio, como el término de todos sus pensamientos, de todas sus esperanzas, esta es una de las mayores pruebas de esta misma de todos sus sacrificios, y cuyo goce anticipado se inmortalidad. Pues bica, esta eternidad que el aldeja sentir en la tierra por las inefables comunica- ma apetece no puede ser mas que Dios, porque sociones de Dios con el alma fiel, que son como pe- lo él es eterno. queñas gotas de aquel Océano inmenso. El cielo es el conocimiento inmediato de Dios, la vision de entorpecen y corrompen, necesita la perspectiva de

¿Podrémos encontrar espresiones capaces de pin-tampoco puede ser otro mas que Dios (1). tar un estado semejante? ¡Ah! todas se debilitan bajo el peso de tan gran verdad. — Solo me veré harto sociable y capaz de perfeccion, necesita no la perscuando me aparezca vuestra gloria (2).—Serán em pectiva de estos mismos bienes que nos encadenan briagados con la abundancia de ruestra casa, y apa- y dividen acá en la tierra, sino un bien que nos digaréis su sed en un torrente de deleite [3].—Y esta lata en su infinidad y nos reune en su unidad. alegría no tendra límites ni medida, porque es un Por consiguiente el cristianismo, al fijar el cielo océano cuyas orillas se iran retirando eternamen- en Dios, resolvió el problema de nuestros verdadete; pues en medio de la luz se verá mas luz, y se irá ros destinos, y desprendiéndose de todas las conmarchando siempre de claridad en claridad [4], cepciones religiosas de la humanidad, se hizo muy es decir, que para p der hablar de esto, se ha- superior á la humanidad misma. ce preciso repetir las mismas palabras que dijimos Y observad ademas cuán único y bien enlazado al principio: Ni el ojo ha visto, ni el corazon del es el cristianismo en su moral y en su dogma, y preparada para los suyos.—¡Este corazon del hom-

aquellos, para abandonarse a los caprichos de sus varíos, y quiere gozarlo todo; que se roe y se con-

Aquí felice nada el alma mia En un mar de placer, placer comprado Con el breve penar de un solo dia. El mundo lleno de ilusion, guiado De deseos sin límites, no alcanza Remota idea de mi dulce estado. Continua, perdurable es mi esperanza; Y cuanto mas espero, mas recibo Creciendo al par, deseo y bienandanza (\*).

III. Calculad ahora, si os es posible, el poder

do lo puede.—¿Qué mas perfecta figura de la felicidad del cielo podia dejarsenos entrever acá en la les, porque alimentan en el espíritu y en el corazon deseos opuestos á las inspiraciones de la verdadera

Esta alma inmortal necesita un alimento eterno,

Dios, la participacion de Dios; pero un conocimien- un bien que domine los sentidos y que la conduzca to, una vision y una participacion siempre crecien- al cielo; necesita los goces del alma y de la inteligencia, esto es, un objeto espiritual y santo, que

<sup>(1)</sup> Nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem cognoscam sicut et cognitus sum.... Videbimus eum sicuti est.

cuti est.

(2) Ego ero merces tua.
(3) Dabo ei ut sedeat in throno meo.
(4) Véase este hermoso pasaje de los libros santos:—"En"tonces estarán los justos en gran constancia contra los que les
"afligieron y les arrebataron sus trabajos — Y cuando es os los
"vean se turbarán con un horrible temor, y se apoderará de
"ellos el pasmo á la vista de tan repentina é inesperada felici"dad — Y en medio de la agitacion de sus remordimientos, y de
"la congoja de su corazon, se dirán á si mismos: Esos son los
"que poco antes nos servian de escarnio, y eran el blanco de
"nuestros improperios — linsensatos! creinos que su vida era
"una locura, y que su fin estaria cubierto de ignominia,—7 hé
"aqui que son contados entre los hijos de Dios, y colocados en
"medio de sus elegidos.—¡Nos equivocamos! ¡Ergo Errabi"Musl....." (Sapient., cap. 5.)

(5) Voluntatem timentium se faciet.

<sup>(1)</sup> Absterget Deus omnen lacrymam.
(2) Satiabor cum apparuerit gioria tu
(3) Inchrighuntus if its constant to the constant to

Absterget Deus omnen lacrymam.

Satiabor cum apparaireit gloria tua.
Interiabuntur ab ubertate domus tuae et torrente volupotabis eos.
In lumine tuo videbimus lumen.... Ibunt de claritate in

(\*) Reboul, El dia final (El alma de una esposa.)

(1) "No haria bastante una religion, dice Montesquieu, estableciendo un dogma; es menester que lo dirija: y esto es lo "que hace admirablemente el cristianismo respecto del dogma in lumine tuo videbimus lumen.... Ibunt de claritate in "y no un estado que sentimos o conocemos: todo nos conduce a tatem....."

(Espiritu de las leyes, lib. 24, cap. 13.)

siempre divino: - Solo á la religion, que prescribe | á la queja y á la oracion para evitarlos. - Maldice como fundamento de su moral el amor de Dios, la carne y la somete á la mortificacion con el objepertenecia el presentar como sancion dogmatica de to de dejar libre el alma; pero al mismo tiempo la esta moral la posesion de Dios, y el atraernos ha- hace aprovecharse de los derechos de esta última; cia aquel amor por medio de esta posesion.

Las religiones humanas, que no nos ofrecen en Ninguna otra religion se toma tanto cuidado por el dogma principal de la otra vida ni los placeres los dolores corporales de la humanidad como esta

tamente llama la tierra de los vivos.-Al propio destruccion, nos asegura como un atículo de fé, moral sera allí reina y señora de todos los place- nuestra corrupcion es temporal, como la de la seres imaginables, se le volverà a unir el cuerpo pa- milla que se pudre para germinar:-no harémos ra gozar de ellos tambien. Como no habra sido mas que atravesar el sepulcro, encorvandonos, por estraño a la lucha, tampoco lo será al triunfo. Es- decirlo así, debajo de sus sombrías bóvedas, para ta misma carne que habra servido de instrumento enderezarnos otra vez con mayor lozanía en el separa nuestras buenas acciones, disfrutara de su pre- no de nuestra inmortalidad. mio. Por una misteriosa armonía se asociará a los Al mismo tiempo que nos permite llorar á nuesplaceres y à la naturaleza del alma, del mismo mo- tros prójimos y pagar un tributo de lagrimas a esd) que el alma se asocia con demusiada frecuencia ta separacion momentánea, dulcifica estas mismas á las voluptuosidades y a la na uraleza del cuerpo, ligrimas con la perspectiva del cielo, donde debey vera acabarse esta guerra, mas misteriosa aún, rémos volver a encontrarnos juntos dentro de poco.

Esta esperanza era la que consolaba á Job en De este modo la religion cristiana ecsalta la carsu estercolero, y dominando las oleadas de su do- ne, emancipando el espíritu, se dirije a todo el aver yo mismo, y mis ojos lo han de mirar, y no Dios. "otro -Y esta esperanza esta depositada en mi "pecho (1)."

rosa es para sacar al hombre de su abyeccion!

Debenos observarlo atentamente: el cristianis- mente. mo, es decir, la religion de a quel Redentor que Acabamos de ver en qué consiste el cielo cris-Job esperaba, y en el cual se cumplieron todas las tiano, y ahora vamos á ver á quién se promete promesus de Dios,—es la única religion que satisfa su posesion, quiénes son sus habitantes. ce todas las necesidades y todos los intereses del He aquí una cosa que tambien es propiedad eshombre, y que reformando su naturaleza, la respe- clusiva del cristianismo: los pobres, los pequeños,

esto es, hace del cuerpo un templo que la misma Hay otra observacion mas esencial aún, que tie- alma debe respetar. Siembra, como dice el Apósne satima relacion con la parte de este asunto que tol, un cuerpo espiritual en un cuerpo mortal, y hemos dejado a un lado, y que vendra a comple- convida a la misma carne al banquete de la inmortalidad.

del alma ni los del cuerpo, son bajo este res- religion, que sin embargo se halla fundada sobre el pecto lo mas supérfluo y vacío posible; porque dolor, puesto que esta compendiada en una cruz. al mismo tiempo que nos ofrecen placeres sensua- Ha levantado hospitales a la carne doliente, en les que sofocan los puros y sublimes de la inteli- lugar de los anfiteatros que la voluptuosa antiguegencia, los hacea imposibles y quiméricos, no que- dad hubiera erigido para verla sufrir.—Ni la misdando cuerpo que pueda gozar de ellos.—Por esto ma muerte puede sustraer nuestros cuerpos a su su cielo es con propiedad llamado el reino de las respeto y solicitud, pues se presenta à disputarle sombras, que viene à ser la negacion de nuestra su presa, y mucho tiempo despues que ya no ecsistimos, saca nuestros restos de entre las sombras del El cristianismo, al contrario, por medio del dog sepulcro para hacerlos participar de los honores ma de la resurreccion de los cuerpos, nos lleva to- concedidos a nuestra santidad. Finalmente, asodos entero; a las celestiales moradas, que tan jus- ciandose à ese natural horror que tenemos à la tiempo que el alma por su naturaleza espiritual y cuyo gaje es la resurreccion de Jesucristo, que

que continuamente los tiene en contradiccion aca Llorad á los muertos, dice, pero no como los que no

lor, le obligaba a esclamar:-"Yo sé que vive mi hombre, nada olvida ni desatiende, todo lo abraza "Redentor, y que en el último dia he de resucitar para restaurarlo; y por medio de este caracter que "de la tierra, y de nuevo he de ser cubierto de mi le es único, manifiesta visiblemente que es herma-"piel, y en mi carne veré à mi Dios.—Lo he de na primogénita de la naturaleza humana é hija de

¡Qué esperanza tan consoladora! ¡Cuín pode- ligion que la incredulidad nos representa como sofocando a la razon, la ensancha y dilata infinita-

ta y conserva con ventaja. Por esto de una par- los humildes, las víctimas de la opresion, los pacíte predica la utilidad expiatoria de los sufrimientos, ficos, los aflijidos de la tierra, la escoria del muny de otra los suaviza con su uncion, sin oponerse do, estos son los reyes y príncipes del cielo, los que han de juzgar y decidir de los destinos de la

sin medida las eternas puertas del cielo. Y al con- los Alejandros y los Césares por los Pedros, los trario, jay de los ricos, de los grandes, de los so- Pablos, los Juanes, los Santiagos, las Magdalenas estos se angosta la puerta del cielo, de modo que pobre pastora (1)! "con mas facilidad pasaria un camello por el ojo Es incontestable que esta revolucion eminente-"de una aguja" que ellos por esta puerta; y cuan- mente civilizadora solo data del cristianismo. Cuan-"do se acerquen se les dira: "¡Id, malditos de mi do se efectuó, desconcertó todas las ideas entonces

la fé: — ¡Los primeros serán los últimos!.... ¡qué gér- "que los cojos andan, que los muertos resucitan, y men de resignacion depositado en el corazon del pobre y del esclavo! ¡qué saludable inquietud dis
pero no se crea que dilatando su seno para repertada en el alma del rico y del señor! ¡qué read- cibir y honrar a los pobres, quiere el cristianismo

"lado y tú atormentado.—A mas de que hay una "tambien nuestra dicha en la vida presente (2)." "sima impenetrable entre nosotros y vosotros, de Y es menester ver los términos con que el cris-'manera que los que quisieren pasar de aquí a tianismo llama toda nuestra atencion para hacer del "vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.—Y di- cielo el punto de apoyo de la felicidad de la tierra. "jo el rico: Pues te ruego, padre, que lo envies a Dad, dice, y se os dara: buena medida, y apre-"casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, "tada, y remecida, y colmada daran en vuestro se-"que ellos vengan tambien a este lugar de tormen- "los demas, seréis vosotros medidos. "tos. —Y Abraham le dijo: Tienen a Moises y a Sabeis cual será el tribunal que debe repartir "los profetas, ofganlos.—Mas él dijo: No, padre los bienes eternos? No sera un tribunal compues-

polvo al pobre y al esclavo para colocarlos en la infinita. Este juez será la justicia y la verdad, misma cumbre de la verdadera grandeza! ¿Quién aquella misma verdad que nos reveló la manera ha sustituido los Hércules, los Teseos, los Aquiles, de dar sus fallos, por las siguientes palabras:

berbios, de los voluptuosos, de los desnaturaliza-des y de los que oprimen á sus hermanos! Para blo mas soberbio y mas valiente de la tierra á una

"Padre!....no os conozco. ... ya recibísteis vues- recibidas, y el mismo Jesucristo la colocaba en ¡Qué revolucion moral tan grande han obrado "decia á los enviados de Juan, y contad lo que igual línea que sus mas grandes milagros.-"Id, en el mundo estas sencillas palabras animadas por "acabais de ver y oir; decid que los ciegos ven,

quisicion de herencia á traves de todas las capri-chosas y falsas reparticiones de la fortuna!... Oid: presentar como imposible la salvacion de los ricos, sino solamente la de los ricos malos.—Les hace en-"Habia un hombre rico que se vestia de púrpu- contrar su salvacion eterna en sus mismas riquezas, "ra y de lino fintsimo, y cada dia tenia convites empleadas en el bien temporal de los pobres, obran-"espléndidos.-Y habia allí un mendigo llamado do de este modo, por una admirable economía á "Luzaro, que yacia á la puerta del rico, lleno de la vez, y una por otra, la felicidad de la tierra y la "llagas.--Deseaba hartarse de las migajas que caian del cielo.-- Predicando á los pobres la resignacion "de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas y el amor de los sufrimientos á la vista del reino "venian los perros, y le lamian las llagas. - Y de los cielos, los ha aliviado tambien acá en la tier-"aconteció que cuando murió aquel pobre, lo lle- ra, obligando á los ricos á socorrerles á la vista "varon los angeles al seno de Abraham (1), y mu- del mismo reino de los cielos.—Señalando igual "rió tambien el rico y fué sepultado en el infierno. precio a la pobreza y á la caridad, hizo á la vez "-Y aizando los ojos, cuando estaba en los tor- el consuelo temporal de los pobres sin perjudicar-"mentos, vió de lejos á Abraham y á Lizaro en les en su dicha eterna, la salvacion eterna de los "su seno:-Y, levantando el grito, dijo: Padre ricos, sin perjudicarles en su dicha temporal, y el "Abraham, compadécete de mí, y envia a Lázaro, bienestar universal de la humanidad, por medio de "que moje la estremidad de su dedo en agua, pa estas mismas riquezas, que hasta entonces habian "ra refrescar mi lengua, porque soy atormentado sido las grandes fuentes de su corrupcion.—"¡Co-"en esta llama.—Y Abraham le d.jo: Hijo, acuér- "sa admirable! podemos decir aquí con Montes-"date que recibistes tus bienes en vida, y Lazaro "quieu, la Religion cristiana, que parece no tener "solo recibió males; pues ahora es él aquí conso- "otro objeto que la felicidad de la otra vida, hace

"á fin de que les diga lo que aquí pasa, no sea "no; y con la misma medida con que midiereis á

"Abraham; mas si alguno de los muertos fuere a to de tres jueces infalibles como Minos, Eaco y "ellos, haran penitencia. —Y Abraham le contestó: Radamanto, para que uno de ellos disipe la heren-"Si no oyen a Moises y a los profetas, tampoco cia; sera un tribunal compuesto de un juez único, "creerian, aun cuando alguno de los muertos resu- a la vez legislador, testigo, parte, juez, recompensa ó castigo, y que en sus atributos, distintos para ¡Qué terrible parábola! ¡cuán perfectamente es- nosotros, pero soberanamente uno en sí, tendrá plica la poderosa revolucion que ha sacado del una perfeccion igual, porque sera una perfeccion

"Cuando viniere el hijo del hombre en su majestad, y todos los angeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su majestad:-Y serán

<sup>(1)</sup> Scio quod redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum, et rursum circundabor pelle mea, et in oculi met conspecturi sunt et non alius, reposita est haec spes mea in sinu meo. (Job, cap. 19, v. 25.)

<sup>(1)</sup> Abraham es considerado aquí como el padre comun de los creyentes.
(2) Luc, cap. 16. Estas últimas palabras son de una exactitud aterradora. Lo que hace falta á los incrédulos no son priebas, sino buena voluntad. Ha habido testigos de los milagros de Jesucristo, y sin embargo no se les ha dado crédito.

<sup>(1)</sup> Santa Genoveva, patrona de Paris. (2) Espíritu de las leyes, lib. 24, eap. 3.

"todas las gentes ayuntadas ante él, y apartará los "unos de los otros, como el pastor aparta las ove-"jas de los cabritos.—Y pondrá las ovejas á su de-"jas de los cabritos.— I pondra las ovejas a su de-"recha, y los cabritos á la izquierda.—Entonces No debemos reclamar para el cristianismo el pri-"y te dimos de beber? ¿y cuándo te vimos hués- berano centro es Jesucristo. "ped y te hospedamos, ó desnudo y te vestimos? Esta es la razon por que hallamos los dogmas "ó ¿cuándo te vimos enfermo ó en la cárcel, y te cristianos esparcidos en todas las religiones de la "fuimos á ver?—Y respondiendo el rey, les dirá: tierra, aunque desfigurados por la supersticion, y dis-"En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a frazados con la imagen del hombre y de sus vicios. "uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo Solo en el cristianismo son estos dogmas el objeto "hicisteis.—Entonces dirá también à los que esta- racional de nuestra fe y la regla fecunda de nues-"ran a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al tras acciones.-Ellos constituyen la creencia uni-"fuego eterno, que esta aparejado para el diablo y versal del género humano, reformada y verificada "para sus ángeles; porque tuve hambre, y no me en la persona de Jesucristo. "disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de "beber; era huésped, y no me hospedasteis; desnu-"do, y no me cubristeis; enfermo y en la carcel, y la tierra, inspiró a este nuevo Job las siguientes palabras llenas de resignacion y de fé: "no me visitasteis.- Entonces ellos tambien le res-"ponderan diciendo: Señor, ¿cuando te vimos ham-"briento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó en-"fermo, ó en la cárcel, y no te servimos?-Y él "les responderá diciendo: En verdad os digo que "en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñi-"tos, ni á mí lo hicisteis....

"E irán estos al suplicio eterno, y los justos á "la vida eterna (1)."

Héteos aquí el dogma de la vida eterna y su profunda relacion con la moral evangélica. Hemos trazado con débil pincel solo algunos rasgos de este grande asunto, y sin embargo creemos haber hecho lo bastante para ilustrar el juicio de todo entendimiento reflecsivo y libre, para hacerle apreciar el caracter de una Religion que nada tiene de comun con las humanas concepciones, y que por medio de tan ecsactas y profundas relaciones, de tan grande sublimidad y grandeza, descubre en sí misma la mano que hizo el corazon del hombre, y que estendió los espacios del cielo (2).

(1) San Mateo, cap. 25.

(2) Mientras se estaba imprimiendo el presente capítulo ha llegado à nuestras manos una carta escrita por una victima del desastre de la Guadalupe à un amigo suyo, y que por los sentimientos que contiene se refiere al asunto de que hemos tratado Vamos à trascribirla, porque estamos persuadidos que debe ser leida con un vivo y saludable interés.

El autor de la carta era un hombre dichoso. Desempeñando un la destina ejeculo y conquietde por un talento privilo.

El autor de la carta era un hombre dichoso. Desempeñando un alto destino, ejercido y conquistado por un talento privilegiado; esposo de una mujer digna de él; padre de siete hijos que eran ja su orgullo; hermano de una mujer como un ángel que derramaba en toda su casa la dulce suavidad de sus virtudes; vió à esta hermana, á esta esposa y à estos siete hijos desaparecer en menos de dos minutos, destruidos á su misma vista por aquella catástrofe.—La antigüedad pagana hubiera velado la faz de este padre, y el judaismo la hubiera aplicado su noluit consoluri quia non sunt.... Pero el cristianismo, que tiene consuelos iguales á las calaminades, y esperanzas más sólidas que

## CAPITULO VII.

EL PURGATORIO

"dirá el rey a los que estarán a su derecha: Ve- vilegio de la novedad, como si se tratara de una "nid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os invencion humana.—Su verdad consiste en haber "está preparado desde el establecimiento del mun- ecsistido siempre.—La religion natural, basada so-"do; --porque tuve hambre, y me disteis de comer; bre una revelacion primitiva, es su principio, co-"tuve sed, y me disteis de beber; estaba en la car- mo él es la perfeccion de la religion natural, y aun "cel, y me vinisteis à ver.-Entonces le respon- todas las falsas religiones son menos invenciones a "deran los justos, y dirán: Señor, ¿cuándo te vi"mos hambriento y te dimos de comer, ó sediento verdadera, que llena todos los tiempos, y cuyo so-

Baja-Tierra, 14 de Febrero de 1843

'Mi querido D ....

"He sabido que habeis venido á la Punta buscándome para "ofrecerme un asilo; no os ofenderé con mi reconocimiento, "amigo mio ... porque dar las gracias á la amistad es suponer "que hubiera podido obrar de otra manera. Pero necesito sa-"ber de vos y de vuestra familia, y participar de vuestra dicha "de la misma manera que quisisteis vos participar de mi aflicación."

"No es esta tan amarga como algunos se imaginan.... Hay "No es esta tan amarga como algunos se imaginan... Hay "creencias que consuelan y convicciones que indemnizan abun"dantemente. Unas y otras son tan profundas, que hasta ahora 
"no he interrumpido mis relaciones intelectuales con los mios. 
"Sin cesar los consulto; y el corazon, que es el unico órgano 
"de nuestras comunicaciones, ve sus resoluciones y oye su res"puesta; y mi conciencia, que se ha hecho superior á mi razon, 
"decide de mis juicios. (reedme, D..., no está compuesto 
"el hombre de tierra solamente .... 
"Al yer que en manos da des minutes cor me aprechaban ta-

"objeto noble y digno de mí...
"Creed à vuestro viejo amigo, D...: Luisa es inmortal...
"Victorina y Estefania son inmortales... mis tiernos hijos, tan
'inocentes y graciosos, son inmortales... esa virtuosa Malvi'na, santa y mártir á la vez, es inmortal... Creer otra cosa.
'seria despreciar todas las afecciones basadas en la virtud para.
'reemplazarlas por las huecas teorías y los dislocados racioci'mios de una ignorante y presuntuesa ragan.

"reemplazarias por las huecas teorías y los dislocados racioci"nios de una ignorante y presuntuosa razon.
"Mi querido amigo, en este momento siento la doble impre"sion de la verdad y de mi afecto hácia vos.... Quisiera hace"ros participar de las creencias que son las unicas que pueden
"haceros feliz. Estoy en una situacion demasiado solemne pa"ra pretender ganar por asalto lo que solo puedo esperar ob"tener de vos por la fuerza de las convicciones.
"Adios, mi querido D..., abrazad en mi nombre a vuestra
"digna esposa, á vuestro hijo, á toda vuestra familia.

"Vuestro antiguo amigo,

los doginas cristianos, nos han sido particularmente acerca de sus penas ni de la manera con que son sugeridas por los que van á ser ahora la materia purificadas, sino mostrando tan solo que todas son de nuestro estudio.

La idea del purgatorio, lo mismo que la del in- as oraciones y oblaciones hechas en su nombre. fierno, se remonta a la mas alta antiguedad. Vol- Conformémonos con esta sobriedad, que tan bien taire traza su historia; y las huellas de semejantes sienta á la humana razon en las cosas que pertenedogmas se hallan efectivamente en todas las tradi- cen al órden sobrenatural, y sin buscar el cómo de ciones del universo.

ce Platon siguiendo la doctrina de Socrates:-"El admirémos su perfecta relacion con el conjunto y "que sufre un castigo justo, mejora su condicion el fin moral del cristianismo, y su misma elevada "y se hace mas paciente, ó al menos sirve de razon bajo el solo punto de vista filosófico. "ejemplo á los que el terror del suplicio puede Dos cosas hay que estudiar en el dogma del pur-"atraer á la virtud. —Los que se aprovechan de los gatorio: Primera: la razon de su ecsistencia; la ra-"castigos impuestos por los hombres ó por los dio- zon de la eficacia de las oraciones y de los méritos "ses son los condenados, cuya alma, aunque enfer- de los vivos con respecto a los fieles difuntos. "ma, no es indigna de curacion, y logran esta cu-"racion en el otro mundo, lo mismo que en el nues-"única expiacion de una vida criminal. Pero los la naturaleza del hombre y sobre las relaciones de "malvados indignos, etc." (1)

En el libro sesto de la Eneida se halla todavía mas claramente esplicado el dogma del purgatorio:

Aguf en sus penas todos son purgados; Segun que merecimos, padecemos. De aqui al Elfseo somos enviados, Y el campo alegre pocos poseemos, Hasta que el largo tiempo y dias tasados Lava la escoria y manchas que tenemos, Y deja pura la porcion divina, Y el fuego del espirtu simple afina (2).

Segun la teología pitagórica de la Eneida las almas pasan en seguida a animar nuevos cuerpos. Esta inconsistencia, esta vaguedad quimérica y esta mezcla imaginaria prueban la ecsistencia de la verdad del purgatorio entre los antiguos.

Las tradiciones judaicas conservaban tambien esta verdad primitiva, como lo atestigua el orar por los muertos tan recomendado en los libros de los Macabeos; pero el judaismo moderno, no querien. perdieron ni han perdido la esperanza. do apoyarse en Jesucristo, ha degenerado en este punto, lo mismo que en tantos otros, en una supersticion deplorable (3).

El cristianismo, - ó mas bien el catolicismo (4), -ha empleado en la esposicion de este dogma aquella sobriedad y entereza que distinguen à la autoridad divina.

guridad, primeramente que mas alla de esta vida ra de Dios; esto es un purgatorio empezado. Pero hay un purgatorio, y en segundo lugar, que las ora- es difícil que en medio de todas las ilusiones que se

(1) Gorgias.
(2) Traduccion de Hernaudez de Velasco.—En el cuarto verso se formula esplicitamente el dogma del reducido numero de los predestinados; la traduccion es ecsacta. El original dice así:

Mittimur Elysium, et pauci laeta arva tenemus.

(3) Véase la historia del Rabí Ak'ba y los estractos del ritual judio y del Talmud en las varias cartas de Bossuet. Edition Levevre, 1836, t. xii.

(4) El protestantismo no admite el dogma del purgatorio.

Estas reflecsiones, que pueden aplicarse á todos almas de los difuntos (1), sin entrar en detalles ni purificadas por Jesucristo, puesto que lo son por

un misterio que solo el orgullo tendria interés en En primer lugar, véase lo que respecto de él di- penetrar, fijemos nuestra atencion en el por qué, y

I. La ecsistencia del purgatorio se apoya: pri-"tro, por medio del dolor y de los remordimientos, mero, sobre la naturaleza de Dios; segundo, sobre

> 1. O Dios se reveló por medio del cristianismo con tres atributos principales, que se han convertido en los elementos filosóficos de su conocimiento: la santidad y la caridad, entre las cuales se coloca la justicia.

> En segundo lugar, la union con Dios, la posesion de Dios, es, gracias al cristianismo, la sola idea que la filosofía puede aun tener de los verdaderos destinos del hombre, del cielo.

Pues bien, de estas premisas se desprende la primera razon del purgatorio.

En efecto, como santo, la justicia de Dios no puede admitir la union inmediata entre su infinita pureza v nuestras manchas.

Por otra parte, como caridad y bondad por esencia, no puede dejar perecer para siempre la obra de sus manos que le pide gracia, y echar eternamente fuera de su seno, es decir, lejos de la felicidad y de la vida, las almas criadas para poseerle y que no

De aquí se sigue la necesidad, en la verdad cristiana y hasta podriamos decir la verdad filosófica, de un lugar intermedio donde el hombre acabe de purificarse, y que sea como el vestíbulo del cielo.

La vida presente es el teatro de nuestra libertad. Por el buen uso que de ella hagamos podemos, en medio de las pruebas de que se halla sembrada, pu-Limítase á decirnos, pero lo dice con entera se- rificarnos y estrechar así la distancia que nos sepaciones de los vivos pueden aliviar las penas de las disputan y entorpecen nuestra voluntad, podamos andar mucho camino, antes al contrario, podemos estraviarnos muchísimo. Pues bien, la bondad de Dios que conoce la fragilidad que nos trabaja, despues de haber concedido tanto a nuestra naturaleza meritoria, suple nuestra miseria, y aceptando el mas pequeño gérmen de nuestra buena voluntad, la fija

(1) Concilio de Trento, sesion 25.